

## **XDLOS PROFETAS Y SAN PABLO EN LA CARTA A LOS GÁLATAS**

### ***The Prophets and Apostle Paul in the Epistle to the Galatians***

ARTURO BRAVO\*

#### **Resumen:**

Los temas fundamentales de la Carta a los Gálatas son la necesidad de la circuncisión en el orden de la salvación y la autoridad apostólica del Pablo. Este artículo nos introduce en el contexto de la autoridad paulina y la forma como él se ha apoyado en el Antiguo Testamento, sobre todo en el pensamiento profético, para argumentar las ideas fundamentales de su carta. En la interpretación bíblica existe una expresión clásica que explica la postura de este artículo: El contexto explica al texto. En esa misma lógica “el sujeto es explicado por la comunidad”. Pablo pertenece al ambiente judío, esto nos permite entenderlo mejor.

**Palabras clave:** Nuevo Testamento – Pablo – Gálatas – Circuncisión - Autoridad apostólica.

#### **Abstract:**

Basic thematics of Paul's Epistle to the Galatians are the requirement of circumcision for salvation and the question of his authority. This article is a introduction to the study of the context in which Paul exercises his authority and to the question of Biblical prophecy as argument for the main ideas of his Epistle. According to a classic saying of Biblical hermeneutics, “context explains text” and “subject is explained by community”. Paul belongs to Jewish milieu: this fact allows to understand him better.

**Key words:** New Testament – Paul – Galatians – Circumcision – Apostolic authority.

\* Doctor en Teología Bíblica, Eberhard-Karls-Universität, Tübinga, Alemania; profesor de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción – Chile.

Artículo recibido el día 28 de agosto de 2009 y aprobado por el Comité Editorial el día 28 de octubre de 2009.

Dirección electrónica: [abravor@ucsc.cl](mailto:abravor@ucsc.cl)

## I. INTRODUCCIÓN

Hace días le contaba a alguien sobre el tema que voy a presentar, y esa persona reaccionaba con gran extrañeza diciendo: “Los profetas del Antiguo Testamento y San Pablo ¿qué tienen que ver?, ¿cuál es la relación?”. El problema no radica ni en esa persona ni en ustedes, sino en la presentación que se nos ha hecho del cristianismo como algo completamente desgajado o desvinculado de sus raíces judías. Acostumbro a decir que para nosotros Jesús es el Señor de la historia, pero lo hemos arrancado de su propia historia, que es la historia de su pueblo, el Israel bíblico<sup>1</sup>. Hablamos de Jesús y los judíos, como si Jesús no hubiese sido también judío; peor aún, decimos que los judíos fueron los que mataron a Jesús, echándolos a todos en un mismo saco, olvidando que fueron las autoridades religiosas judías quienes lo juzgaron, condenaron a muerte y solicitaron al poder romano imperante la ejecución de la pena capital.

Con Pablo nos puede suceder algo similar, aunque no tan justificadamente, pues todos sabemos más o menos que Pablo había sido un fariseo de observancia estricta, como él mismo afirma en varios lugares como Flp 3,5-6: “en cuanto a la Ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia de la Ley, intachable”; y en la carta a los Gálatas 1,14: “y cómo sobrepasaba en el Judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, superándoles en el celo por las tradiciones de mis padres”. Todo el acervo judío de Pablo, todo lo que aprendió con los fariseos no llegó y lo despachó después de su vocación, sino que lo que pudo lo reorientó interpretándolo cristológicamente, es decir, colocando a Cristo al centro de todo. Otros elementos debían ser abandonados por ser incompatibles con Cristo, como es el caso de las obras de la ley, tema central de la carta. Tal como dice un comentarista: “Pablo no es un renegado que quema lo que antes ha adorado. Incluso como cristiano habla con respeto de “su” pueblo, de las tradiciones de “sus” padres. El deseo de su corazón y su oración a Dios es que “sean salvos” (Rom 10,1). “Doy testimonio de ellos y me consta que tienen celo por las cosas de Dios, pero sin discernimiento. Porque, no conociendo la justicia de Dios y esforzándose en establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios (Rom 10,2-3)”<sup>2</sup>. De lo que se trata entonces es de ver dónde y de qué forma Pablo utiliza su herencia judía, en nuestro caso, específicamente los profetas de lo que nosotros llamamos el Antiguo Testamento en la carta a los Gálatas. No se trata de un profetismo cristiano, que también existió, y del que da cuenta el mismo Pablo, por ejemplo, en 1Co 12,28: “Y así los puso Dios en la Iglesia, primeramente como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros” sino del profetismo veterotestamentario.

<sup>1</sup> Cf. BRAVO, ARTURO. , Tiberíades, Santiago de Chile 2005, 105.

<sup>2</sup> SCHNEIDER, GERHARD. , Herder, Barcelona<sup>3</sup> 1980, 35.

## 2. EL CONTEXTO: LA CARTA A LOS GÁLATAS

Son bien conocidas las particularidades que presenta este escrito. En primer lugar es una carta circular o encíclica dirigida a las iglesias de la región de Galacia. En segundo lugar, omite la introducción o proemio, lo que es un elemento revelador sobre la naturaleza de esta carta: muestra la urgencia y pasión con que Pablo la escribió o, más bien, la dictó.

Graves problemas afectaban a estas comunidades que amenazaban con destruir la labor evangelizadora de Pablo. Han llegado unos predicadores que han generado una crisis de identidad en ellas. Su predicación la podemos resumir en dos puntos:

- La necesidad de la circuncisión para la salvación: 5,2s.6.12; 6,12s; 2,3-5. El problema que se plantea entonces es qué justifica: la práctica de la ley (circuncisión) o la gracia de Dios manifestada en Cristo, dado que las dos cosas son incompatibles: “No tengo por inútil la gracia de Dios, pues si por la ley se obtuviera la justificación, entonces Cristo hubiese muerto en vano” (2,21).
- Ponen en duda la validez y la legitimidad del anuncio realizado por Pablo a quien acusan de ser adulador y oportunista, es decir, de hacer cualquier cosa por ganarse adeptos, como el no exigir la circuncisión a los gentiles (ver Gal 1,10: “Porque ¿busco yo ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O es que intento agradar a los hombres? Si todavía tratara de agradar a los hombres ya no sería siervo de Cristo”), y de ser un miniapóstol comparado con Pedro y los otros apóstoles, basándose al parecer en que su misión no provenía de Cristo, como se infiere de la apología que hace Pablo de sí mismo en los capítulos 1-2.

Pablo, que era bastante sensible, se sintió además abrumado por la facilidad con que la predicación de estos adversarios había sido acogida por los “gálatas insensatos” (3,1.3). Ésta es, muy esquemáticamente hablando, la panorámica general de la carta a los Gálatas. Habrá que ver cómo Pablo utiliza la cita de los profetas del Antiguo Testamento en este contexto.

## 3. CITAS DE LOS PROFETAS Y MÉTODO

En primer lugar, hay que examinar la carta para ver en qué lugares se encuentran estas citas, y los lugares son tres:

- 1) Gal 1,15-16 cita a Jer 1,5; Is 49,1.5-6.
- 2) Gal 3,11 cita a Hab 2,4.
- 3) Gal 4,27 cita a Is 54,1.

Una vez establecidas las citas, hay que determinar su sentido en el contexto original, es decir en el texto hebreo, pero resulta que este texto fue traducido al griego en lo que se conoce como la versión de los LXX o Septuaginta; por tanto hay que examinar

el texto hebreo y su traducción al griego, para ver si en la traducción se introdujo algún cambio. Por último, ver el sentido en que Pablo utiliza la cita, si la tomó del texto hebreo o de la versión griega si es que se puede determinar, y qué cambios introdujo en la aplicación a lo que él quiere decir. Evidentemente, no es posible por razones de tiempo mostrarles en detalle ese análisis, por lo que recorreremos el camino de forma genérica.

### 3.1. Gal 1,15-16; Jer 1,5; Is 49,1.5-6

La revelación que cambió la vida de Pablo es descrita en Gal 1,15-16 en términos de vocación profética, por eso es que algunos especialistas más que hablar de la conversión de Pablo prefieren hablar de su vocación. Por otra parte, para algunos, el término conversión se muestra como inapropiado: "Habitualmente se habla de su 'conversión'. El término es impropio; un judío no tiene necesidad de 'convertirse', porque, como nosotros, también él cree en el verdadero Dios. El sólo tiene que llegar hasta el fondo de su fe creyendo al verdadero Dios que nos ha hablado en su Hijo Jesús"<sup>3</sup>. Además: "Los términos con los que en el Nuevo Testamento se expresa la 'conversión' aparecen rara vez en el epistolario paulino: *metanoëîn/metánoia* sólo indica el arrepentimiento de una conducta disoluta (2Cor 7,9.10; 12,21; Rom 2,4) o del error (2Tim 2,25); *epistrefein*, excepto en la sorprendente cita de 2Cor 3,16 (cf. Ex 34,34), indica el abandono de la idolatría (1Tes 1,9; Gal 4,9). De todos modos, ninguno de estos términos se aplica a Pablo en los Hechos de los Apóstoles ni en las cartas"<sup>4</sup>.

Cuando Pablo habla de "Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia" está citando dos relatos de vocación de profetas del Antiguo Testamento: Jeremías y el Déutero-Isaías, específicamente el Segundo Canto del Siervo de Yahveh.

Si Pablo, para hablar de sí mismo hace referencia a relatos de vocación profética, se imponen dos preguntas:

- ¿Cuál es la función de los relatos de vocación en los profetas del AT?
- ¿Por qué cita en este pasaje a Jeremías y al siervo de Yahveh del 2º canto?

A lo primero respondo diciendo que los profetas con los relatos de vocación buscan legitimar teológicamente (en Dios) su ministerio profético, dado que ellos no pertenecían a un grupo o gremio oficialmente reconocido, ni el profetismo era una función hereditaria como el sacerdocio, la única forma que tenían para validar lo que hacían era relatar el llamado que habían recibido de Dios. Si alguien les preguntaba por qué hacían lo que hacían y decían lo que decían sin pertenecer a ninguna institución reconocida, ellos respondían: "porque Dios me llamó".

<sup>3</sup> CHARPENTIER, E., Paoline, Roma 1979, 254, nota 6, citado por PICCA, J. "La vocación de Pablo y la vocación en Pablo", en FAVALE, A. (coord.), Atenas, Madrid 1984, 220, nota 7.

<sup>4</sup> FAVALE, 220, nota 7.

Ya he descrito brevemente la situación de las comunidades gálatas que motivaron esta carta paulina. Gal 1,15-16 y sus citas veterotestamentarias se inscriben en la legitimación que hace el apóstol de su vocación y misión.

Pablo empieza la carta legitimándose: "Pablo, apóstol, no de parte de los hombres ni por mediación de hombre alguno, sino por Jesucristo y Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos" (1,1). No hay ninguna otra carta que comience de esta forma, esto es, subrayando con tal fuerza la autoridad de Pablo. Aquí, en realidad, todo lector atento tendría que preguntarse a razón de qué esta presentación tan autoritativa que hace Pablo de sí mismo. Y aquí se enuncia un principio general para leer la Biblia: hay que leerla con imaginación. Tenemos que darnos cuenta que los textos, y en especial las cartas, reflejan determinadas situaciones. A este respecto, es importante una frase que leí hace muchos años del filósofo chino Lao-Tsé (s. V a.C.) en su obra "Tao-Té Ching": "la moral surge cuando la virtud ha desaparecido". Si decimos, por ejemplo, "no a la corrupción" es porque hay corrupción, si no el enunciado no tendría sentido. Aplicado a nuestro tema, Pablo se presenta autoritativamente porque su autoridad ha sido cuestionada. En la carta, Pablo presenta otras formas de legitimación, como el encuentro con los "notables" y "columnas" en Jerusalén (2,1-10), pero, aparte del saludo, la primera forma de autovalidación que presenta es remitirse a la función legitimadora de las vocaciones proféticas.

### **Excursus: vocación y misión**

Es de fundamental importancia dejar en claro que vocación y misión son las dos caras de una misma moneda. No se entiende una sin la otra. Vocación significa llamado y a uno se le llama para algo. Decir que uno fue llamado sin decir para qué constituye un absurdo. Por otra parte, cuando perdemos de vista la misión, el llamado se pervierte, porque uno puede tontamente creer que fue escogido por Dios por ser "lo mejorcito que había en el barrio", convirtiéndose así el llamado en motivo de soberbia y desprecio hacia los demás, situación que ocurrió tantas veces con el Israel bíblico y que también se repite entre nosotros. La vocación va de la mano con la misión y no hay ni un solo caso en toda la Biblia de alguien que haya sido llamado para su propio provecho o su santificación individual, a todos los que Dios llamó les encomendó una misión de servicio en favor de su pueblo y, en especial, de los más desposeídos, de los más necesitados. Por tanto, cuando hablamos de vocación, de llamado, no podemos dejar de lado el para qué, qué es lo que se nos ha encomendado y en favor de quiénes.

#### **3.1.1. Jer 1,-5**

El profeta Jeremías vivió quizá el momento más aciago de la historia de Israel: la captura de Jerusalén con la destrucción y saqueo del Templo, y la deportación a Babilonia, aunque él personalmente no estuvo entre los exiliados. El texto citado por Pablo es parte del relato de vocación de Jeremías.

<sup>5</sup>Antes de haberte formado yo en el seno (materno) te conocía,  
y antes que nacieses, te tenía consagrado:  
yo profeta de las naciones te constituí.

En este versículo se encuentran concentradas expresiones de gran densidad:

- Dios lo formó en el seno: "Después de Jeremías, fue creencia generalizada que Dios mismo es el que forma al niño en el seno materno; esto significa que Dios conoce al hombre y que es su único dueño desde el primer momento de su existencia"<sup>5</sup>.
- Pero incluso antes de haberlo formado, ya lo conocía. El verbo conocer cuando se aplica a personas "indica no tanto una apropiación intelectual del sujeto que conoce cuanto una relación personal de aceptación y comunión. Conocer en la Sagrada Escritura, al igual que 'elegir' o 'llamar', pertenece al campo semántico de la relación interpersonal. Por esto 'elegir' es sinónimo de 'conocer' y de 'ser conocido' por lo que Jeremías 1,5 puede entenderse así: 'Antes de formarte en el seno te elegí', es decir, 'te tomé para mí estableciendo contigo una comunión vital'"<sup>6</sup>. El verbo conocer expresa una comunión vital estrecha e íntima.
- Antes de que naciera, lo consagró. El hebreo utiliza el verbo que significa en el sentido de apartar, separar o poner aparte algo o a alguien para una función sagrada. El "antes de que naciera" es un paralelismo sinonímico con el "antes de que te formara" que busca reforzar la idea de anterioridad.
- Lo constituyó profeta de las naciones. Desde antes de su nacimiento e incluso de su formación, Dios constituyó a Jeremías como profeta y como profeta para las naciones, lo que no significa que no sea profeta para su propio pueblo. El nombramiento apunta a la universalidad de la misión recibida, la que aunque se centra en la patria del profeta desborda sus límites<sup>7</sup>. Esta universalidad presenta una perspectiva doble: por una parte, Jeremías, como otros profetas, pronunciará oráculos dirigidos a otros pueblos; por otra parte, el profeta se encuentra en un momento en que la historia de su pueblo está influenciada de manera determinante por la historia de otros pueblos<sup>8</sup>.

La marcada insistencia en la anterioridad quiere mostrar que el haber sido conocido, consagrado y constituido como profeta para las naciones es un acto de gratuidad pura, es decir, no depende de las condiciones antropológicas o humanas del sujeto, sino que la razón es teológica: la libre elección de Dios. Como dice un autor: "La vocación es aquí 'don' en estado puro y no está condicionada por ninguna otra cosa fuera del

<sup>5</sup> COUTURIER, G. "Geremia", Grande Commentario Biblico, Brescia 1973, 392, citado por SICARI, A. "La vocación de los profetas" en FAVALE A. (coord.), Atenas, Madrid 1984, 145, nota 6.

<sup>6</sup> SILVA, S., CELAM, Colección Quinta Conferencia, Bogotá 2006, 41.

<sup>7</sup> Cf. ALONSO, L. - SICRE, J.L., Cristiandad, Madrid 1987, 423.

<sup>8</sup> Cf. 424.

querer de Dios"<sup>9</sup>. No se trata de las capacidades o merecimientos personales, más bien es todo lo contrario, porque la elección de Dios "históricamente aparece con frecuencia como una paradoja, porque se fija con preferencia en lo que es menos apto, desproporcionado o indigno; muchas veces desbarata las reglas de la lógica humana"<sup>10</sup>. Y esta paradoja se da en Jeremías cuando a renglón seguido dice: "¡Ah, Señor Yahveh! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho" (1,6).

Para matizar y complementar hay que leer un texto de Pablo que nos recuerda con crudeza quiénes realmente somos: 1 Co 1,26ss.: si hay alguno que crea que está de lo más bien con su vocación, ése está mal. La vocación correctamente asumida debe ir siempre acompañada de un sentimiento de sobrecogimiento, de sentirse sobrepasado por la misión encomendada; un sentimiento de desproporción entre la tarea recibida y las propias capacidades. No hemos sido llamados por nuestras capacidades, aunque sí debemos poner todas nuestras capacidades al servicio del llamado. El llamado no es por mérito humano sino por gracia divina.

### 3.1.2. Is 49,1.5-6

Brevemente, el 2º Is (40-55) se ubica cronológicamente en la época final del destierro en Babilonia y busca animar a los exiliados con la buena nueva de la vuelta a la Tierra Prometida, por eso es llamado el "libro de la consolación de Israel". Pero con el cap. 49 se inicia una perspectiva diferente en la que la confianza en Dios se entrelaza con una actitud más reflexiva y sombría ante el sufrimiento y el rechazo; en una palabra, el fracaso de la misión del profeta.

¡Oídmme, islas,  
atended, pueblos lejanos!  
Yahveh desde el seno materno me llamó;  
desde las entrañas de mi madre recordó mi nombre.  
4Pues yo decía: Por poco me he fatigado,  
en vano e inútilmente mi vigor he gastado.  
¿De veras que Yahveh se ocupa de mi causa,  
y Dios de mi trabajo?  
5Ahora, pues, dice Yahveh,  
el que me plasmó desde el seno materno para siervo suyo,  
para hacer que Jacob vuelva a él,  
y que Israel se le una...  
6Poco es que seas mi siervo  
en orden a levantar las tribus de Jacob,  
y de hacer volver los preservados de Israel.  
Te voy a poner por luz de las gentes,  
para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra.

<sup>9</sup> SICARI, A. "La vocación de los profetas". FAVALE, A. (coord.), 145.

<sup>10</sup> *Ibid.*

Éste es el único pasaje de los conocidos como Cantos del Siervo de YHWH en el que los destinatarios son los paganos: islas y pueblos lejanos.

Tal como en Jer 1,5, con un paralelismo sinonímico se indica que es Dios el que ha llamado a sus elegidos desde antes de su nacimiento. Nuevamente la idea de gratuidad.

En el v. 4 se muestra el Siervo desanimado por el fracaso de su misión y en el v. 5 recuerda nuevamente su haber sido llamado desde el seno materno para una misión a favor de Israel, que es la que no ha tenido los frutos esperados.

En el v. 6 Dios se dirige al Siervo para mantener su misión y ensancharla, pues lo convertirá en luz de las naciones para que su salvación llegue hasta los confines de la tierra.

Este canto muestra la misión liberadora que Dios le ha encomendado a su siervo, misión que conlleva rechazo, sufrimiento y frustraciones que sólo podrán ser superados por la confianza en el Señor. Se subraya la misión con alcance universal de este siervo-profeta.

### 3.1.3. Gal 1,15-16

15 Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre  
y me llamó por su gracia, tuvo a bien  
16 revelar en mí a su Hijo,  
para que le anunciase entre los gentiles...

A estas palabras de Pablo hay que aplicar todo lo que se ha dicho sobre los textos de Jeremías y del 2º Isaías. La aplicación comprende diversos elementos que paso a detallar:

- Estos versículos se encuentran al interior de una apasionada apología que Pablo hace de su ministerio, por lo que al fundar su ministerio en las vocaciones proféticas está legitimando teológicamente su ministerio, tal como lo hicieron los profetas en los relatos de vocación.
- Pablo cita sólo a los dos únicos profetas que hablan de un llamado o elección desde el seno materno con lo que quiere indicar la gratuidad del llamado, pero no sólo esto, sino que con esto está apuntando a un tema central de su carta: la contraposición gracia-ley. La salvación la recibimos por gracia o por nuestros méritos, pero los dos términos se excluyen recíprocamente<sup>11</sup>.
- Pablo teme que todo su trabajo por los gálatas haya sido en vano, tal como aparece en Is 49,4 y en varios textos de Jeremías, sobre todo en las así llamadas confesiones de Jeremías. Pablo, al igual que estos profetas, le ha tocado enfrentar

<sup>11</sup> Con esto respondo a la segunda pregunta que había planteado anteriormente, a saber, ¿por qué cita en este pasaje a Jeremías y al Siervo de Yahveh del 2º canto?



obstáculos, persecuciones y tribulaciones en la realización de su propia misión, se cierne sobre él el desánimo y, muy probablemente, haya encontrado apoyo y consuelo en estos profetas, especialmente en el texto del Déutero-Isaías<sup>12</sup>.

- Otro elemento, que vuelve a subrayar la gratuidad de Dios, es el de la objeción a la vocación. Jeremías responde al bellamente formulado llamado del Señor diciéndole: “¡Ah, Señor Yahveh! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho” (Jer 1,6). En Pablo el lugar de la objeción de Jeremías lo ocupa su haber perseguido a la iglesia de Dios encarnizadamente (Gá 1,13). Esta persecución es la que lo convierte en el personaje menos idóneo para que Dios se fije en él, sin embargo a él es a quien Dios escogió para revelar a su Hijo.
- Con esto llegamos a otro punto de suma importancia: la misión. En Jer 1,5 dice: “yo profeta de las naciones te constituí” o, siguiendo más literalmente el hebreo, “te di por profeta para las naciones”. Por su parte, Is 49,6 dice: “Poco es que seas mi siervo en orden a levantar las tribus de Jacob y de hacer volver los preservados de Israel. Te voy a poner por luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra”. La luz no es para sí misma, sino para prestar el servicio de alumbrar. Aquí aparece la voluntad salvífica universal de Dios. Pues bien, Pablo cita a Jer y al Dt-Is para fundamentar su propia misión hacia los gentiles.
- Por último, Pablo, como los profetas reciben una determinada revelación que es el objeto de su misión. La gran diferencia en Pablo radica en que lo que ha recibido no son oráculos, mensajes, palabras, sino el Hijo, a quien debe anunciar a las naciones. Si los profetas manifestaban una fidelidad inquebrantable a los preceptos de la Alianza, Pablo coloca la muerte y resurrección de Jesucristo como el centro de su actividad entre paréntesis profética, pues nunca usa este término para caracterizar su ministerio. Su actividad es apostólica. Pablo no es profeta, sino apóstol, pero entiende el ser apóstol en los mismos términos como los fariseos comprendían el rol de los profetas. Los profetas estaban en función de la ley, los apóstoles en función del anuncio del Hijo.

### **3.2. Gal 3,11; Hab 2,4**

#### **3.2.1. Hab 2,4**

<sup>4</sup>He aquí que sucumbe quien no tiene el alma recta, mas el justo por su fidelidad vivirá. Este versículo forma parte de un oráculo (Hab 2,1-5) en el que el Señor anuncia el fin del opresor del pueblo. Se discute si se trata de opresores externos (potencias extranjeras) o internos (poderosos que explotan a los pobres). Se abre una esperanza.

<sup>12</sup> Cf. GRIMM, WERNER - DITTERT, KART., Calwer Verlag, Stuttgart 1990, 320.

El versículo en cuestión es de difícil traducción, pues literalmente diría: “hinchada, no recta en él su garganta, mientras que el justo por su confianza vivirá”. El texto se podría parafrasear de la siguiente forma: hay un hombre codicioso y ambicioso que se hincha con su arrogancia y con sus éxitos; pero no triunfará pues no es recto. Hay, en cambio, otro hombre, opuesto al anterior, justo que no recurre a la fuerza, porque confía plenamente en Dios y por eso salvará la vida<sup>13</sup>. “En la tradición del Deuteronomio lo que asegura la vida es la observancia de los mandamientos. Si Habacuc no polemiza con ese principio, pues su contrario es otro, al menos se distancia de él y siembra un germen que podrá superarlo (pues puede haber una hinchazón de observancias). Aquí es donde empalma Pablo cuando cita este texto”<sup>14</sup>.

En la versión de los LXX el término *emunah* fue traducido por *pístis* y no se le atribuye al hombre, como en el hebreo, sino a Dios: ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεως ζήσεται el justo vivirá por mi fidelidad (de Dios).

### 3.2.2. Gal 3,11:

Y que la ley no justifica a nadie es cosa evidente,  
pues .

Pablo suprime el *μου* de los LXX e inserta el texto de Habacuc en la argumentación que utiliza para demostrar que la salvación no viene por la ley con lo que profundiza el sentido del texto tanto en la Biblia Hebrea como en la versión de los LXX. En el texto del profeta se contraponen la garganta (*nefesh*) inflada del malvado por la avaricia a la fidelidad del justo que confía en Dios y no en su propia capacidad para acumular poder y riqueza. En el texto de Pablo, la propia capacidad la relaciona con la ley y la confianza en Dios con la fe. ¿Fe o confianza en qué? En que Dios ha cumplido sus promesas y nos ha regalado la salvación en Jesucristo.

### 3.3. Gal 4,26-27; Is 54,1

#### 3.3.1. Is 54,1:

Grita de júbilo, estéril que no das a luz,  
rompe en gritos de júbilo y alegría, la que no ha tenido los dolores;  
que más son los hijos de la abandonada,  
que los hijos de la casada, dice Yahveh.

Este versículo se encuentra al principio de un poema cuyo tema es la reconstrucción de Jerusalén y por eso habla sobre el amor definitivo e irrevocable de Dios a Jerusalén. Se mezclan en este poema los temas de la imagen matrimonial entre Dios e Israel con

<sup>13</sup> ALONSO, L. – SICRE, J.L. 1102.

<sup>14</sup> *Ibid.*

la de la esposa estéril (Sara: Gn 15,2; 16,1; Raquel: Gn 29,31; la mujer de Manóaj: Jue 13,2; y Ana (1Sam 1,2). El versículo habla de la alegría de lo que en Israel era considerado imagen de la desolación mayor: la mujer estéril (y la abandonada). La mujer estéril era despreciada y la abandonada estaba desprotegida. Hay dos formas de entender el texto: 1) que la mujer estéril haya sido abandonada justamente por su esterilidad; 2) que las abandonadas sean un grupo distinto de las estériles. Sea como sea itremenda paradoja! ¿Por qué tienen estas desgraciadas que romper en gritos de júbilo y alegría? No porque sean las campeonas de las masoquistas, sino porque tendrán más hijos que las casadas y eso, evidentemente, no por su situación personal sino por la acción de Dios. Sara, Raquel, la mujer de Manóaj y Ana tuvieron hijos en virtud de una promesa e intervención especial de Dios. Es decir, de desgraciadas se convertirán en agraciadas, porque recibirán los hijos no por sus propias capacidades sino en virtud de la promesa de Dios: "La situación de Jerusalén era la de una mujer estéril, porque la ciudad había sido abandonada y la población llevada al exilio. La ciudad había quedado devastada. Ahora, tras el exilio, vuelve la población para ocupar no sólo Jerusalén, sino todas las ciudades abandonadas. Jerusalén se convierte en un centro cuya población se difundirá por todo el entorno... Sara, como Jerusalén, ha permanecido durante mucho tiempo estéril. Pero Dios la ha visitado y le ha dado una descendencia numerosa. Jerusalén conocerá la misma suerte afortunada"<sup>15</sup>.

### 3.3.2. Gal 4,26-28:

Pero la Jerusalén de arriba es libre: ésa es nuestra madre,  
pues dice la Escritura:  
*Regocíjate estéril, la que no das hijos;  
rompe en gritos de júbilo, la que no conoces los dolores de parto,  
que más son los hijos de la abandonada que los de la casada.*

Y vosotros, hermanos, a la manera de Isaac, sois hijos de la Promesa.

Este texto está inserto en la unidad literaria 4,21-31 donde Pablo utilizando métodos de interpretación judíos como la alegoría y el género péscher, muestra de su formación rabínica, establece la siguiente relación, por una parte ley-Agar-naturaleza, por otra parte libertad-Sara-promesa. Lo que la naturaleza produce es fruto de su dinamismo interno, de la actualización de sus propias potencialidades, podríamos decir en un lenguaje actual; en cambio, la promesa es fruto del compromiso de una voluntad libre<sup>16</sup>, no está exigida por la naturaleza. Es en este contexto que Pablo cita el pasaje de Is 54,1, para mostrar que los cristianos somos hijos de la estéril y, por tanto, de la promesa, es decir, nuestro ser y nuestra salvación no dependen de nuestros méritos sino de la libre iniciativa divina.

<sup>15</sup> SKA, JEAN-LOUIS. , Verbo Divino, Estella (Navarra) 2005, 117-118.

<sup>16</sup> Cf. SCHLIER, HEINRICH. Sígueme, Salamanca 1999, 251.

## CONCLUSIÓN

Pablo cita en su apasionada carta a los gálatas pasajes de los profetas fundamentalmente para legitimar su ministerio de apóstol y para demostrar que la salvación es un regalo de Dios y no fruto del esfuerzo humano. La salvación nos la regala Jesucristo por su muerte y resurrección y no el cumplimiento puntilloso de los preceptos de la ley. Llega así a esa capital y bella afirmación de 5,1: "Para ser libres nos libertó Cristo". Y advierte inmediatamente: "Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud. Soy yo, Pablo, quien os lo dice: Si os dejáis circuncidar, Cristo no os aprovechará nada" (5,1-2). Es por esta idea de libertad que aparece aquí y, en realidad en toda la carta, que bien puede ser llamada "el evangelio de la libertad". Contra todo intento de hacer del cristianismo una religión de "prácticas" y "cumplimientos", ella sigue desempeñando su papel de ser el "evangelio de la libertad".

Libres **de** y libres **para**: libres de la ley y libres para amar. En estas dos frases se podríamos resumir la condición de los cristianos, tal como Pablo la define y la defiende en esta carta al ver que los Gálatas estaban en peligro de volver a caer en la esclavitud.

Lo que Pablo considera una esclavitud es la preocupación obsesiva por cumplir leyes y reglamentos para encontrar en ellos la "justificación". El cristiano, gracias a su fe, queda libre de esa esclavitud, ya que sabe que su "justificación-salvación" es un regalo otorgado por Dios en Cristo a todos los hombres; sabe también que lo único que se nos pide para recibir esa "gracia" es aceptarla como gracia, es decir, como regalo inmerecido. Al acoger en la fe la Gracia de Dios, el cristiano pasa efectivamente a estar bajo el influjo del Espíritu de Dios. Ahora bien, al quedar libres de la esclavitud de la ley, quedamos libres para amar desinteresadamente a los demás y esto es la ley del Espíritu. En vez de vivir replegados sobre nosotros mismos, obsesionados por nuestra "justificación", podemos entregarnos libremente –como lo hizo Cristo– a servir a los demás, pensando en sus necesidades y no en nuestra salvación personal.

En una palabra, recibimos por la fe la libertad respecto **de** la ley **para** convertirnos en servidores de los demás. Lo importante en nuestra vida no es un código o una ley sino el ser humano de carne y hueso que está a nuestro lado y que puede tener necesidad de nosotros.

No hay que pensar equivocadamente que tener fe es sinónimo de no hacer nada. La fe se muestra concretamente en el hacer, en el servicio prestado desinteresadamente a los demás. En esta misma carta se nos habla de "la fe que actúa por la caridad" (5,6) y de los frutos del Espíritu (5,22-26): "Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu".

La fe es la aceptación del regalo de la salvación que Dios nos da en Jesucristo. Y ¿cómo se muestra que hemos aceptado esa salvación? Viviendo como salvados.

XD Los profetas y San Pablo en la carta a los Gálatas

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALONSO, L. - SICRE, J.L. *Profetas I*, Cristiandad, Madrid 1987.

BRAVO, ARTURO. *Palabra de Dios en palabras humanas*, Tiberíades, Santiago de Chile 2005.

CHARPENTIER, E. *Giovinezza perenne della Bibbia*, Paoline, Roma 1979.

COUTURIER, G. "Geremia", Grande Commentario Biblico, Brescia 1973.

GRIMM, WERNER - DITTERT, KART. *Deuterocesaja. Deutung-Wirkung-Gegenwart*, Calwer Verlag, Stuttgart 1990.

PICCA, J. "La vocación de Pablo y la vocación en Pablo", en FAVALE, A. (coord.), *Vocación común y vocaciones específicas*, Atenas, Madrid 1984.

SCHLIER, HEINRICH. *La carta a los gálatas*, Sígueme, Salamanca 1999.

SCHNEIDER, GERHARD. *Carta a los Gálatas*, Herder, Barcelona<sup>3</sup> 1980.

SICARI, A. "La vocación de los profetas" en FAVALE A. (coord.), *Vocación común y vocaciones específicas*, Atenas, Madrid 1984.

SILVA, S. *Discípulos de Jesús. Relatos e imágenes de vocación y misión en la Biblia*, CELAM, Colección Quinta Conferencia, Bogotá 2006.

SKA, JEAN-LOUIS. *El camino y la casa*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2005.